

# Conflictos y tensiones en la ocupación del suelo en Posadas Misiones, Argentina: procesos de diferenciación

Andrujovich, Lucia Mariana  
Secretaría de Inv. y Postgrado-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM  
Universidad Nacional de Misiones  
[mariana\\_andrujovich@hotmail.com.ar](mailto:mariana_andrujovich@hotmail.com.ar)

Krujoski Laura Josefa  
Secretaría de Inv. y Postgrado-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM  
Universidad Nacional de Misiones  
[lau\\_ljk23@hotmail.com](mailto:lau_ljk23@hotmail.com)

Myriam Elena Barone  
Secretaría de Inv. y Postgrado-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM  
Universidad Nacional de Misiones  
[myeleba@hotmail.com](mailto:myeleba@hotmail.com)

## Resumen

La conformación de asentamientos y la ocupación de tierras públicas y/o privadas, se convirtió en los últimos 40 años (como en la mayoría de las ciudades capitales del país) en los principales problemas habitacionales que tiene la ciudad de Posadas –Misiones. Los procesos de renovación urbana provocada específicamente por las grandes obras de infraestructuras (autovía, costaneras, grandes plazas recreativas en las zonas costeras, entre otras) implicaron grandes procesos de relocalización de pobladores en las zonas periféricas de la ciudad de Posadas. Asimismo, desde un paradigma de crecimiento urbano promovido por el gobierno provincial bajo el lema “*Posadas crece de cara al río*” se reconfiguró la ciudad donde los espacios costeros céntricos ocupados históricamente por sectores populares pasan a ser territorios de grandes especulaciones inmobiliarias y habitados por categorías sociales más acomodados socioeconómicamente. Además, las políticas de desarrollo habitacional de la provincia han priorizado la expansión de la ciudad hacia sus espacios periféricos, por ello se produce una dinámica de homogeneidad socio territorial céntrica y heterogeneidad poblacional en las periferias. En este contexto, surgieron nuevos asentamientos que fueron creciendo aceleradamente en estos últimos años, alejándose de la zona céntrica y acentuándose en las intersecciones de estos nuevos conjuntos habitacionales, asimismo nuevos conjuntos habitacionales se fueron conformando en zonas linderas a barrios y asentamientos populares ya existentes, produciendo así una marcada diferencia entre Barrios residenciales, barrios de viviendas sociales y Asentamientos informales, estos procesos constituyen una dinámica de distanciamiento social y territorial donde distintas categorías sociales habitan los mismos espacios urbanos de manera diferente. Esta fragmentación y segregación urbana determinan la accesibilidad a los bienes y servicios de la ciudad y las estrategias de los habitantes para acceder a los mismos. En este sentido, se propone analizar la interacción entre los habitantes de las distintas categorías sociales y territoriales (Barrios-Asentamientos). Para ello se recurrirá a entrevistas a los habitantes y la revisión de notas periodísticas en el marco de un proyecto de investigación de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones denominado: “Ocupación de Tierras y formación de Asentamientos en la ciudad de Posadas- Misiones”.

**Palabras claves:** Ocupación del suelo – asentamiento – diferenciación – conflicto.

## Introducción

En la ciudad de Posadas, surgieron nuevos asentamientos que fueron creciendo aceleradamente en estos últimos años, disipándose de la zona céntrica a zonas periféricas. Algunos de estos conjuntos habitacionales se establecieron en zonas cercanas a los barrios tradicionales y residenciales, marcando una diferencia entre estas categorías. Las divergencias, en principio se deben a que los barrios se constituyen como sectores urbanizados conformados por los municipios mediante un instrumento legal, es decir que generalmente hay una ordenanza en la que consta la ubicación y la superficie de tierra que

ocupan<sup>1</sup>, en cambio los asentamientos se consolidan como tal, desde lo que Cravino define como urbanización informal entendida como “...*toda forma de producción de suelo urbano por fuera de las normas urbanas y/o de la legalidad*” (Cravino, 2008), lo que permite indagar acerca de la interacción y percepción entre los habitantes y los procesos de diferenciación y conflictos que surgen entre los mismos.

### **Caracterización de Posadas: su configuración urbana del centro a la periferia**

El crecimiento habitacional y urbano de la ciudad de Posadas (en sus comienzos denominada Trincheras de San José), tránsito por varias etapas que se desarrollan sobre un recorrido de poco más de 200 años de historia como ciudad capital de la provincia de Misiones. La autora Urquiza Yolanda (1990) los ubica en tres grandes momentos históricos; el primero corresponde al surgimiento del poblado que se da posteriormente a la Guerra de la Triple Alianza en donde la ciudad se conforma según la misma como “asiento” de tropas paraguayas y el afianzamiento de las mismas en el territorio. La organización urbana estuvo vinculada fuertemente a la vida en torno al río Paraná y las actividades económicas, sociales y culturales que se daban sobre el puerto y el cruce fronterizo con la Ciudad de Encarnación Paraguay. Un segundo momento, que se da en base a la expansión de actividades agrícolas y de otras actividades productivas, que organizan el tejido urbano y las primeras construcciones edilicias expandiéndose desde el río Paraná hacia el centro de la ciudad, llegando hasta lo que en la actualidad se denominan Barrio Tajamar y Barrio Palomar, vinculadas a actividades más de tipo comerciales. Y un tercer momento que se ubica posterior a la provincialización de Misiones (1953), en donde la ciudad se diversifica en términos productivos e inicia un camino en base a ello de expansión urbana acelerada. Ahora bien, los acontecimientos que han marcado un punto de inflexión en la ciudad en cuanto a su configuración y reestructuración urbana, y que son tomados para este análisis se ubican en la década de 1980 a partir de las obras y políticas urbanas que se implementan a partir de la firma del Tratado entre Argentina y Paraguay que dan comienzo a la Entidad Binacional Yacyreta.

Las obras de la entidad binacional se iniciaron en 1983 y la inauguración se realizó en el año 1994 con la puesta en marcha de la primera turbina de la Central Hidroeléctrica<sup>2</sup> Fueron varios los años transcurridos para la inauguración de la misma, en su desarrollo los cambios sociales y ambientales fueron evidentes, sostiene al respecto Fernando Jaime, que en 1979 un primer censo realizado por la EBY (Entidad Binacional Yacyretá), registró aproximadamente que unas 5.000 familias debieron ser relocalizadas. Dice el autor que “...la magnitud del impacto social ubicó mundialmente a Yacyretá como uno de los megaemprendimientos hidroeléctricos con mayor afectación directa sobre población urbana” (Jaime F., 2010). A ello, se incorpora también como una gran obra de infraestructura la creación del Puente Internacional San Roque de Santa Cruz, que conecta a la ciudad de Posadas con la de Encarnación Paraguay, iniciada en el año 1981 e inaugurada en 1990.

Cabe mencionar que, el Plan de Terminación del emprendimiento de la entidad binacional, concluyó 37 años después de su iniciación, en el año 2011, poniendo fin a las obras proyectas, llegando como represa hasta la cota 83 que representa la cantidad de metros sobre el nivel del mar. Durante todo ese tiempo, el emplazamiento provocó la inundación de miles de hectáreas en la zona misionera, por lo cual cientos de familias debieron de ser relocalizadas, configurando exponencialmente la configuración urbanística de la ciudad. En

---

<sup>1</sup> Según datos relevados por el municipio, la ciudad de Posadas tiene alrededor de 159 barrios. Ver <http://barrios.posadas.gov.ar/>

<sup>2</sup> <http://www.oetec.org/informes/yacyreta250214.pdf>

este marco, las últimas obras relacionadas a saneamiento, la terminación de la avenida costanera, autovías y nuevos accesos rápidos a la ciudad, plazas, paseos culturales, bahía del Brete, profundizaron dos situaciones, la primera un escenario más bien favorable para el sector comercial inmobiliario y la clase social económicamente alta con capacidad de planificación urbana y acceso a la tierra en la zona costera y céntrica de la ciudad, quebrando lo que históricamente según (Barreto, 2002) se conformaban como espacios heterogéneos en cuanto a la conformación de sus clases sociales (las clases más bajas y las más altas convivían en la ciudad, sobre el margen del río Paraná como en el centro de la ciudad, vinculadas en actividades económicas, sociales, entre otras). Y, por el otro lado un nuevo ordenamiento territorial impulsado por las políticas de viviendas provinciales y las políticas de relocalización de barrios de la zona céntrica-costera hacia la periferia. Barreto (2002) señala que, para el caso de Posadas, las políticas de traslado de familias relocalizadas fueron de carácter masivas y directas debido al impacto que han tenido las obras de Yacyretá, proceso que ha estado marcado de tensiones y conflictos persistentes a la actualidad.

Sobre estos elementos, (Barreto, 2002) señala que si bien la Ciudad de Posadas quiebra con las características que históricamente la identificaron como una ciudad intermedia (la disposición de un casco céntrico heterogéneo en cuanto a conformación de sus clases sociales) se dio en ella una característica diferente al resto de las ciudades del nordeste argentino, que fue un crecimiento productivo y de actividades que se ubicaron a las afueras de la ciudad y sobre estos barrios y conjuntos habitacionales, como campus universitario, acceso a playas, fabricas, clubes deportivos, aeropuerto, parques de recreación, Parque del Conocimiento (teatro, cine, eventos) que genera la movilidad y el consumo sobre estas variables de gran parte de la población del casco céntrico y cercanías hacia estos espacios “de las afueras de la ciudad”.

### **Conformación de asentamientos en la ciudad**

Las configuraciones urbanas de la ciudad (que si bien tiene sus inicios en la década del 80' en consonancia en la Provincia con los megaproyectos y obras de infraestructura) no pueden ser entendidas por fuera del contexto regional y nacional en que se inscriben, las mismas se consolidan y cristalizan en pleno proceso de empobrecimiento de la población, marcada para finales de la década de los 90'. (Lombardo,2009) menciona que la construcción y las configuraciones que se dan en el espacio urbano se vinculan específicamente con los procesos económicos, políticos y sociales por lo que atraviesan las sociedades. Para la década de los 80' y 90', las grandes ciudades capitales en América Latina y en Argentina sufrieron transformaciones que modificaron la estructura y dinámica urbana en general. Estas modificaciones tuvieron que ver con las configuraciones en el mercado de trabajo, el aumento de la pobreza y la marginalidad, la tercerización de la economía, las nuevas lógicas privadas que emergieron regulando tanto el acceso y el uso del suelo como también el consumo de servicios, el debilitamiento de las políticas de vivienda, entre otros.

En este sentido, la problemática por el acceso a la tierra y a la vivienda aparece como una cuestión sentida para aquellos grupos sociales excluidos de estas configuraciones urbanas y expulsados de sus territorios, pero también surge como una preocupación para actores gubernamentales, políticos, académicos, obligados a intervenir en dichas situaciones problemáticas, como también a buscar explicaciones en el tema. En estas lógicas de exclusión permanente, las clases populares encuentran en las zonas más urbanizadas la posibilidad principalmente de oportunidades laborales y el acceso a bienes y servicios. Esto se refleja en el exponencial crecimiento poblacional que se evidenciaron en las ciudades argentinas, según Fernández Wagner (2008) si para 1980 la población urbana conformaba

el 83% de la población total, para el año 2000 la misma sube al 86%, y quince años después (2015) ya representa a más del 90% de la población total.

En el caso de la Ciudad de Posadas, los procesos de conformación de asentamientos coinciden con la emergencia habitacional que se desarrolla en las ciudades capitales del país, por un lado, el reordenamiento o la expulsión de grandes comunidades hacia la periferia de la ciudad a barrios construidos a partir de la política de viviendas provincial (Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional -IPRODHA), en cuales algunos casos las familias se vieron imposibilitadas de sostener sus actividades económicas, educativas, de redes sociales ya establecidas y volvieron a desplazarse hacia otros espacios de la ciudad, como a su vez la conformación de asentamientos sobre barrios ya existentes ante la dificultad de concretar mecanismos “formales” de acceso a la vivienda como de bienes y servicios básicos (luz, agua potable, transporte público, etc.). Aparecen según Cravino (2008) *nuevas formas de habitar* los espacios que se dirimirán entre lo que se denomina como lo “formal” o lo “informal”. Las primeras, tendrá que ver con los mecanismos que provee el estado para el acceso a la tierra o a la vivienda (asignación de una política pública habitacional) la posibilidad de compra, contraprestación, del pago de un alquiler. Y, por otro lado, las modalidades que se despliegan de aquello que aparece como lo “informal” que tendrá que ver con las estrategias que generan diferentes grupos que no cuentan con las posibilidades de acceso a los mecanismos formales de acceso a la tierra y que darán la conformación de diferentes formas de habitar la ciudad.

A partir de datos trabajados en el marco del proyecto de investigación “Ocupación de Tierras y formación de Asentamientos en la Ciudad de Posadas. Estrategias de luchas por la regularización y urbanización en el marco de las Políticas de Planificación urbana”<sup>3</sup> resulta importante compartir una breve caracterización de los asentamientos de la ciudad de Posadas. Los datos arrojados por organismos y programas como el Programa de Regularización de Espacios públicos y Provisión de Aguas de la Municipalidad de la Ciudad de Posadas reflejan que para el año 2015 son 3.088 familias distribuidas en 60 asentamientos de la ciudad, es decir 55.000 personas, que representan casi 18% de la población de la ciudad. Como muestra de los 63 asentamientos, el proyecto tomo 25 de ellos (en base a la disponibilidad de datos para su tratamiento) para caracterizar la población total que vive bajo estas modalidades. Se tomaron las variables como el sexo, la edad, años de residencia en el asentamiento, ocupación laboral, acceso a los servicios públicos, cobertura de salud, cobertura estatal, que en términos generales nos muestran las siguientes características:

- a) la mayoría de los habitantes declararon vivir hace más de veinte años en dichos espacios, lo cual coincide con el periodo de migración campo-ciudad, relocalización de población urbana en la provincia de Misiones
- b) en los asentamientos de la ciudad, viven más mujeres que hombres, las mismas representan al 52% de la población total
- c) el 88.7% tiene entre 16 y 45 años, lo que habla de una gran población que no llega a los 50 años de edad
- d) en cuanto a la ocupación laboral, solamente un 9,4% de la población cuenta con un empleo dentro de la economía formal, mientras que los demás se distribuyen sobre trabajos informales, changas, comerciantes ambulantes, entre otras.

---

<sup>3</sup> Proyecto de la Secretaria de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

e) Con respecto a la asistencia estatal, los datos señalan que más de la mitad de la población estudiada (58,22 %) percibe algún tipo de Plan Social, entre los cuales se destaca la Asignación Universal por Hijo con un (30,21 %). Mientras que la proporción restante (41,78%) de los residentes no perciben ningún plan social.

f) En cuanto a la cobertura de salud, más de la mitad (64,7 %) de los encuestados manifestaron no contar con ningún tipo de cobertura médica.

g) En relación a los servicios públicos, el 70,1% de las viviendas cuenta con una conexión irregular a la red pública de energía eléctrica y el 17,9 % de los casos indicaron que cuentan con medidor solidario o social. Una proporción muy baja el 0,3% no cuenta con energía eléctrica. Menos de la mitad (30,2%) de las viviendas de estos asentamientos cuentan con inodoro con descarga de agua. El 26,7 % posee letrina en su lote y/o vivienda. Finalmente, el 3,8 % de la población de estos barrios no cuenta con ninguna instalación sanitaria.

### **Construcción del espacio urbano: disputas y tensiones por el acceso al suelo**

Para la comprensión del proceso de construcción del espacio urbano, que establecen los grupos e individuos dentro de los entramados urbanos, se toman los aportes que realiza Lombardo, J. (2009) quien se posiciona entendiendo que; la organización predominante en la actualidad que realizan los sujetos en sus territorios (desplegando ciertas acciones, prácticas, y relaciones) parten de la necesidad primordial de resolver su existencia material desde la lógica imperante del sistema capitalista, productor de nuevas lógicas privadas que emergen regulando tanto el acceso y el uso del suelo como también el consumo de servicios, el debilitamiento de las políticas de vivienda, precarización en el mercado de trabajo, el aumento de la pobreza y la marginalidad, la tercerización de la economía, entre otros. Desde ese lugar, explica al espacio urbano (lejos de ser un espacio físico concreto) como un campo social construido a partir de la existencia de múltiples actores; el estado en sus diferentes niveles, las políticas públicas aplicadas en base a los proyectos políticos y económicos en vigencia, las normativas existentes, y las formas y relaciones que establecen los sujetos entre estos.

Desde dichas lógicas y contexto, surgen los asentamientos en la ciudad de Posadas como estrategias inmediatas de actores que se organizan mayoritariamente de manera colectiva en búsqueda de resolver su problemática habitacional. Tal como se mencionó antes, tuvieron una etapa de desarrollo y expansión en los últimos 40 años, y si bien algunos se fueron ubicando particularmente en las periferias de la ciudad sobre terrenos en algunos casos deshabitados (tanto de carácter fiscal como privados) en la actualidad lograron grados de organización que le permitieron alcanzar instancias de regularización de dichas tierras, la mayoría se ubicaron sobre los alrededores de zonas residenciales, de conjuntos habitacionales, o incluso sobre asentamientos ya existentes. Son sobre estas intersecciones; barrios residenciales, barrios de viviendas sociales y asentamientos informales, que se fueron desarrollando las relaciones y estrategias en cuanto a la construcción del espacio urbano local. Siguiendo con los aportes de Lombardo (2009) este espacio urbano se produce entonces, en base a una multiplicidad de variables, que conforman al mismo como un campo dinámico, en donde se articulan las estrategias y políticas desplegadas por el Estado, las legislaciones o normativas territoriales existentes, los actores económicos empresariales, la reproducción social y material de los sujetos con sus lógicas de consumo, con sus pautas culturales, sus vínculos y relacionamientos, entre otros aspectos.

Los procesos de distribución de la tierra se conforman en situaciones disímiles, es decir sus pobladores se encuentran en situaciones sociales, económicas y culturales muy diferentes. En la vinculación e interacción de los sujetos, surgen dos cuestiones aparentes entre habitantes de los asentamientos y entre quienes habitan los barrios. Los primeros desarrollan diversas estrategias colectivas de ayuda mutua y cooperación, se generan procesos de movilización y organización para la regularización de las tierras, además de que una vez situados en el espacio se organizan para acceder a los servicios públicos e infraestructura que representan mejores condiciones de vida para los habitantes.

Ahora bien, en cuanto al grado de vinculación de los habitantes de los asentamientos con el resto de la trama urbana como los barrios, se puede decir que las relaciones derivan en muchos de los casos, en conflictos entre las partes que se hacen visibles en la esfera pública. Cuando la toma de tierras se establece en zonas cercanas a los barrios tradicionales, surgen situaciones de este tipo:

*“En asamblea vecinos del barrio Terrazas buscarán impedir que integrantes del asentamiento “Néstor Kirchner” levanten un barrio de viviendas en la zona”* (Diario Misiones Online-Posadas)<sup>4</sup>.

*...la problemática se desató a través del reclamo desde barrio Las Vertientes quienes no quieren que se instalen en ese predio las familias del asentamiento Santa Cecilia, dado que ahí cuentan con una cancha de fútbol* (Noticias del 6-Posadas)<sup>5</sup>.

En la interacción socio-espacial entre los habitantes de los barrios y los vecinos de asentamientos, se registra una actitud de rechazo de los primeros hacia los segundos. Las personas de los asentamientos además de ingresar en zonas baldías, ven en las cercanías de los barrios, las vías de comunicación y acceso al casco urbano, como así también la posibilidad a futuro de concretar las conexiones a la infraestructura de servicios públicos existentes. Estas acciones, no son bien recibidas por los habitantes de los barrios, quienes manifiestan al respecto, algunos argumentos en rechazo:

*“...Según los vecinos, los delincuentes viven en el asentamiento de la chacra 159, que se encuentra enfrente al barrio, y se esconden en sectores oscuros para atacar a los peatones desprevenidos que se atraviesan en su camino. Nuestros hijos no pueden salir a la noche, porque les corren contó Rosa Ledesma, que hace 16 años vive en la chacra 138”* (Diario El Territorio)<sup>6</sup>.

Esta actitud de rechazo por parte de los habitantes de los barrios cercanos a los asentamientos, se fundamenta principalmente en un operador: el aumento de la inseguridad. La estigmatización de los habitantes de los asentamientos como violentos, sobre todo desde los medios de comunicación genera una tensión entre pobladores tan cercanos geográficamente pero que los distancia socialmente y simbólicamente. Las manifestaciones de temor, desconfianza y prejuicios quiebran las relaciones entre los diferentes grupos sociales, con una marcada exacerbación en los procesos de segregación socio-territorial. Los vecinos de los barrios ven como una amenaza la llegada de nuevos habitantes en las zonas donde residen.

---

<sup>4</sup>Ver: <http://misionesonline.net/2016/11/05/en-itaembe-mini-rechazan-que-vecinos-del-nessor-kirchner-forman-parte-del-barrio/>

<sup>5</sup>Ver: <http://www.noticiasdel6.com/buscan-una-solucion-al-conflicto-de-los-vecinos-de-santa-cecilia-y-las-vertientes-por-ocupacion-de-terrenos/>

<sup>6</sup>Ver: <https://www.eltorrito.com.ar/continua-el-miedo-y-el-conflicto-en-el-barrio-luz-y-fuerza-de-posadas-7456528306909922-et>.

En el caso de los vecinos del Barrio las Vertientes de Posadas que anteriormente fue un “asentamiento informal” y que luego avanzó en procesos de regularización, beneficiados por las obras del PROMEBA, representa una contradicción de tipo llamativa, el 60%<sup>7</sup> de los vecinos se declaró en contra del proyecto de relocalización del asentamiento “Santa Cecilia” que se encuentra lindero al barrio. El espacio por ocupar es utilizado como cancha y para actividades recreativas por vecinos/as de ambas comunidades. Cabe precisar que, el porcentaje que percibe negativamente la reubicación de estas familias argumenta su postura con las siguientes afirmaciones: “Conservar el único espacio recreativo” “No quieren que vengan a vivir a su barrio la gente del asentamiento”, “Generaría inseguridad, violencia en el barrio”; “A muchas familias ya le dieron una vivienda y luego la vendieron”, “Se les había ofrecido viviendas y rechazaron” entre otras. Algunos actores creen que la reubicación generaría mayor inseguridad, no pudiendo comprender que ya se establece una cohabitación territorial preexistente entre los vecinos de estas categorías residenciales. En este caso el prejuicio juega un papel de castigo social: no merecen la ciudad por no conformarse a las pautas socioculturales de lo urbano desde la lógica de los socialmente reconocido como lo “formal” y deja entrever que los prejuicios construidos en relación a un grupo social determinado puede tener distintas funciones que no tienen nada que ver con la supuesta “esencia” de la realidad percibida. Citando a Lombardo (2009) el núcleo del proceso de construcción del espacio son los actores sociales y las acciones que los mismos realizan cotidianamente en sus espacios concretos para la reproducción de su vida. En este sentido, los actores sociales despliegan en sus territorios y van conformando a partir de estas actividades, esquemas de organización, de distribución en el espacio, de pautas, normas, formas de relacionamiento que comparten y de alguna manera se institucionalizan, pero así también otras actividades y discursos que marcan los procesos de *distanciamiento* y *diferenciación* entre los mismos.

## Conclusiones

Se pueden identificar para el caso de la ciudad y de aquellos espacios en donde se enlazan las diferentes formas de hábitat, algunos aspectos que son ejercidos por los habitantes en sus formas de relacionamiento, de diferenciación o a veces de acercamiento en el proceso de construcción de su espacio urbano, y que se configuran en lógicas mayormente conflictivas entre habitantes de los espacios. Como primera cuestión, y de alguna manera generalizada entre barrios y asentamientos en la ciudad, aparece la diferenciación que se realiza en cuanto al tipo de ocupación del suelo, y las discusiones existentes entre aquello que se legitima como lo “formal” o “informal”. Existe una marcada tendencia que, entre barrio y asentamiento, los habitantes del primero, abogan a una división entre un espacio formal (en que se pagan impuestos, tienen dominio sobre la tierra, acceden a servicios) en contraposición con los habitantes del asentamiento, que habitan sobre lo “informal”, por lo tanto, alegando una cierta condición de clandestinidad e irregularidad de los mismos, teniendo en cuenta que los pobladores de estas dos comunidades son relativamente de un mismo origen socioeconómico a diferencia de quienes habitan en zonas de barrios residenciales de la ciudad.

Entre los argumentos recurrentes, se puede notar como opera la “lógica del mercado” de acumulación de capital, que no parece ser compatible con la “lógica de la necesidad” (Abramo, 2004), es por ello que los grupos de menores recursos quedan por fuera de la lógica de acumulación y deben recurrir a recursos no mercantiles o de tipo informales para acceder al suelo, que los posicionan bajo una vulnerabilidad jurídica. Cada una de esas lógicas que trabaja el autor, representa una estructura o marco de referencia para la toma de

---

<sup>7</sup> Las informaciones se elaboraron en base al informe de encuesta de opinión barrio las vertientes, realizada por el IPRODHA en coordinación con de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Posadas- Agosto 2018.

decisiones en cuanto al acceso del suelo y define la modalidad de acción en cuanto a los usos de los servicios públicos, de las infraestructuras y de los bienes colectivos de la sociedad civil en su conjunto, es decir que si el acceso al suelo se establece mediante la lógica del "mercado" aparece legitimado como formal, mientras si se procede por la "necesidad" queda reducido a lo informal-ilegítimo. En estos procesos de diferenciación que se establecen, la figura del Estado es clave "...es el Estado quien define las situaciones de legalidad e ilegalidad de las ciudades" (Canestraro, 2005), es decir si adopta una posición de presencia o ausencia ante la gestión y control del desarrollo urbanístico y ante los procesos económicos, políticos y sociales que surgen entre los habitantes de una misma ciudad, dejando abierta discusiones futuras acerca de como avanzar en una urbanización inclusiva que permita superar la fragmentación territorial y la segregación entre los grupos sociales que admite o dificulta el derecho a la ciudad para algunos y otros.

## Bibliografía

- Abramo, P. (2004) La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. *Revista CIUDAD y TERRITORIOS: Estudios territoriales*, Vol. XXXV, n. 136-137. pp. s/d.
- Canestraro, M.L. (2005). De "formas" y "normas" en la apropiación del espacio. Reflexiones para una sociología urbana crítica. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. En *Memoria Académica*.
- Cravino, M.C., Del Río, J.P & Duarte, J.I (2008) Un acercamiento a la dimensión cuantitativa de los asentamientos y villas del Área Metropolitana de Buenos Aires. En: Cravino, M.C. (org) *Los mil barrios (in)informales del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Documento POBUR. Notas sobre la historia de Misiones. El proceso de constitución de la región histórica. Posadas, UNaM-CONICET, separata
- Guzmán Ramírez, A. (et. al) (2013) La fragmentación urbana y la segregación social una aproximación conceptual. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 14. pp. 41-55 Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Jaume, Fernando y otros (2010). Ríos Libres para un pueblo sano. La relocalización de los vecinos del brete. Posadas-Misiones. Cuaderno Urbano. Volumen N° 9.
- Lombardo J. D. (2012) *La Construcción del espacio urbano. Sus características en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS-UNGS.
- (2009) Transposición del orden social en espacial. En: Poggiese H. & Cohen Egler T. *Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática*. Buenos Aires: Colección Campus Virtual CLACSO Editorial/Editor.
- Prévôt Schapira, M. (2001) Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 19. pp. s/d.

## Sitios de consulta:

<http://www.oetec.org/informes/yacyreta250214.pdf>  
<http://barrios.posadas.gov.ar/>

